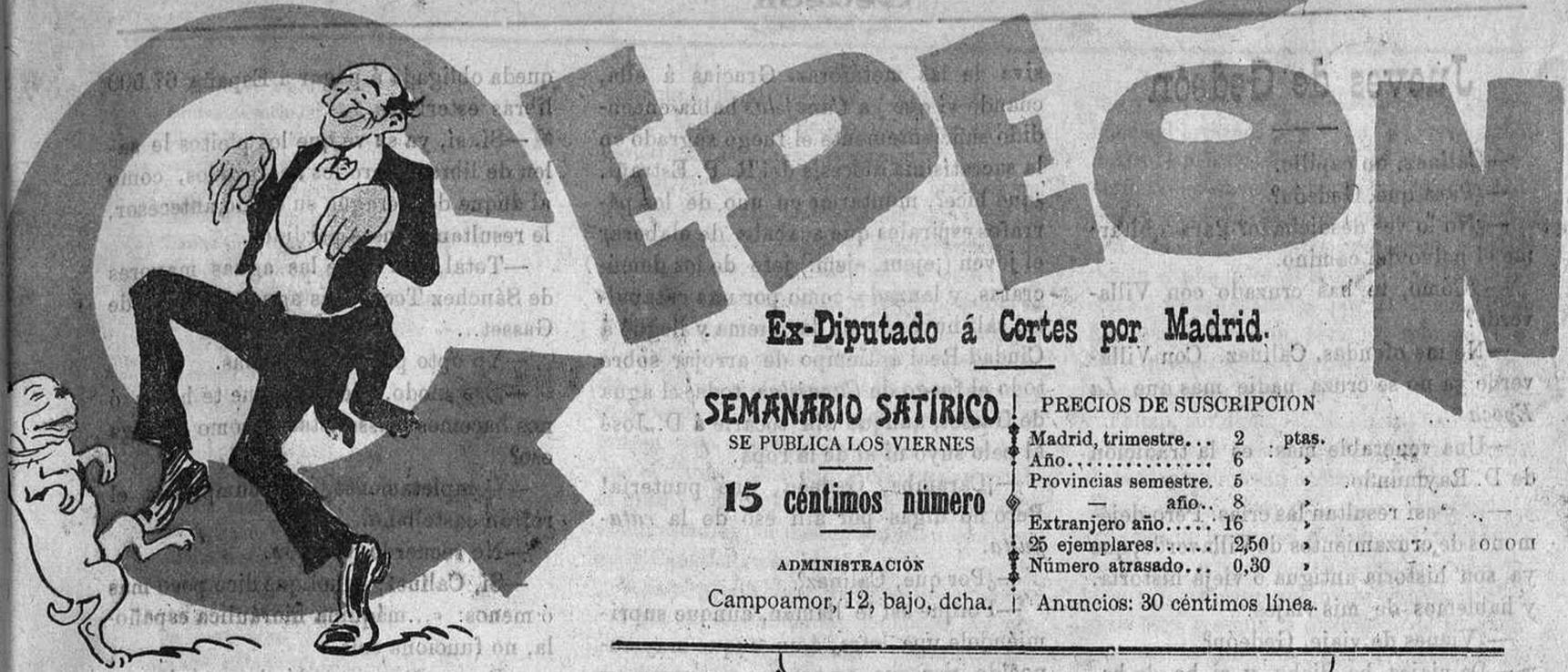


GEDEON es el periódico de menos circulación de España



Año IX

Madrid 20 de Febrero de 1903.

Núm 378

La plancha del Jurado.



—Chica, no he tenido más remedio que aguantarle todas sus porquerías al amo.

—¿.....?

—Porque me amenazó con llevarme á la horca, como la Cecilia.

Otra desbandada

Jueves de Gedeón

—Calínez, un cepillo.
 —¿Para qué, Gedeón?
 —¿No lo ves desdichado? Para quitarme el polvo del camino.
 —¿Cómo, te has cruzado con Villaverde?
 —No me ofendas, Calínez. Con Villaverde ya no se cruza nadie más que *La Epoca*....
 —Una venerable más: es la tradición de D. Raymundo.
 —... y así resultan las crías. Pero dejémonos de cruzamientos de Villaverde, que ya son historia antigua ó vieja historia, y hablemos de mis viajes.
 —¿Vienes de viaje, Gedeón?
 —De viajes, he dicho, y si he de hablar con propiedad y en buen castellano, de *mitins*, como escribe el *Heraldo*.
 —Y *mitins*. ¿qué es?
 —Una especie de corbata de Morote: una cosa inglesa en un principio; pero después anudada en castellano, como si dijéramos.
 —Ya comprendo, Gedeón, como aquella otra cosa del cuento: española afrancesada con la cabeza á la inglesa.
 —Justamente, Calínez; sin saberlo ni pensarlo, acabas de dar una definición exactísima del nuevo partido democrático que dirige Monsieur *Canajelas*, como le llaman algunas revistas de París.
 —Digo como el mozo de *El café*: ya pensaba yo que un partido que celebra esos *mitins* y que lleva esas corbatas, no puede ser cosa de mi tierra; vamos, de esto que los separatistas llaman ahora despectivamente *la Meseta*: lo cual que á la Meseta le va á dar un día la gana de echar las *patetas* por alto y veremos entonces lo que hacen los filibusteros de la Península.
 —¿Qué han de hacer, inocentísimo Calínez? Remangarse la sotana, poner haldas en cinta y salir arreando como un solo esteta de los de rosario y acta en Gobernación.
 —En eso estoy, en que al fin y al cabo, todos esos personajes acaban por enseñar la parte más redonda de su persona. Pero, ¿acabarás de contarme dónde has estado?
 —Emocíonate, Calínez; si no te emocionas, llamo á Burell el relampagueante, para que lo haga en tu lugar.
 —Bien, bien; ya estoy todo húmedo.
 —¡Bravo, Calínez! La humedad es lo único que ha de salvarnos, según he tenido la comodidad de oír en Ciudad Real; si bien es cierto que, según tuvieron la dignación de decirnos en Santander, no es el agua, sino el fuego, el fuego sagrado de la democracia cejijunta lo que nos regenerará.
 —¿Cómo? ¿Entonces tú asististe á las dos reuniones! ¡No es posible!
 —Calínez, tú ignoras la fuerza expan-

siva de las metáforas. Gracias á ella, cuando ví que ya *Canajelas* había encendido suficientemente el fuego sagrado en la sacratísima diócesis del R. P. Estrañi, ¿qué hice?, montarme en uno de los párrafos espirales que acababa de elaborar el joven (¡ejem, ejem!) jefe de los demócratas, y lanzado como por una catapulta, salí huyendo de la quema y llegué á Ciudad Real á tiempo de arrojar sobre todo el fuego de *Canajelas* toda el agua de Gasset, aunque sin tocarle á D. José al pelo suyo ni al de la ropa.

—¡Caramba, Gedeón, qué puntería! Pero no digas por allí eso de la *catapulta*.

—¿Por qué, Calínez?

—Porque así le llaman, aunque suprimiéndole una letra, á un duque muy conocido por sus empresas amorosas; y siempre conviene evitar confusiones en materia de *catas*.

—Bien, Calínez, no lo diré. Pero dime, ¿cuáles maravillas quieres que te coloque antes, las del *mitin* del fuego en Santander, ó las del *mitin* del agua en Ciudad Real?

—Gedeón, estoy perplejo, y casi, casi, estaba por quedarme sin maravillas. Y á propósito, ¿sabes cómo le llaman ya á Gasset algunos silvelistas y todos los mauristas de cuchara y tenedor infalibles?

—¿Cómo?

—Como se llamaba antiguamente á los aguadores: el *traedor* del agua.

—Pues mira tú, eso me parece una broma de mal gusto. Precisamente á ningún hombre político le he visto yo obtener con la oratoria resultados tan admirables.

—¿.....?

—Sí, hombre, sí; no he de decirte, porque ya lo sabes, que la elocuencia fluía ó manaba á borbotones, naturalmente, de los labios del copropietario de *El Imparcial*; pero si debo declararte que de cada cláusula, de cada período aguanoso, ¡saltaban las ranas por docenas!

—¡Caramba, Gedeón! Pues mira, yo soy de los que creen que Gasset no es rana.

—¿Qué ha de ser? Eso pensaban Maura y Cursivela, y por eso procuraron dejarle en seco; pero, ¡ya están viendo el nuevo partido que se les viene encima en forma de chaparrón!

—Y cuando se vean con el agua al cuello, querrán agarrarse al salvavidas de todos los gobiernos, y ¡ni por esas!

—¿A qué salvavidas te refieres, Calínez?

—Toma; á *El Imparcial*. ¿No lo ves en estos días cantádoles, ora á Sánchez Toca, ora á Maura, si que también á Villaverde, *La canción del naufrago*?

—Pues de Sánchez Toca, no sé qué tiene que decir. Precisamente acabo de leer que ha ganado un pleito en Londres, y en virtud de él la Compañía Clydebank

queda obligada á pagar á España 67.500 libras esterlinas.

—Sí, sí, ya se ve que los pleitos le salen de libras. Pero los acorazados, como al duque de Veragua su digno antecesor, le resultan mansos perdidos.

—Total, que entre las aguas mayores de Sánchez Toca y las aguas menores de Gasset...

—Yo opto por estas últimas.

—¿De modo, Gedeón, que te haces ó nos hacemos Gassetistas, ó como se diga eso?

—Completamente. Así cumplimos el refrán castellano.

—No recuerdo, Gedeón.

—Sí, Calínez; aquel que dice poco más ó menos: «...máquina hidráulica española, no funciona sola.»

—Pero entonces, ¿dónde está la pared?

—¿Cuál pared, Calínez?

—¡Toma, la pared á la cual hemos de arrimarnos todos en fila para cumplir el refrán!

—Calínez, ¿tú no has leído á Figaro?

—Me parece que no; pero hablé recientemente de él con un abonado del Real y me dijo que era *una lata*.

—Debías, pues, haberlo leído, puesto que á los abonados del Real les molesta. Pues, bien, Figaro decía que en España, por cualquier lado á que uno tratase de volverse, indefectiblemente se encontraba con una pared.

—Ya caigo, entonces. De modo que la pared á que debemos arrimarnos para hacer los primeros ejercicios de política hidráulica es...

—Tú lo dices, Calínez: la pared de Figaro, formada con ripios y cascotes de caciquismo, de favoritismo, de silvelismo, de maurismo y de todos los ismos, dirigida por frailes de rapiña, sostenida por cuadrillas de salteadores *anónimas*, explotada en fraternal consorcio por los judíos amigos de un ministro y los cristianos amigos y compinches del otro...

—No digas más, Gedeón; ya conozco la pared y me siento con unas ganas terribles. Comencemos la política hidráulica. Arrimémosnos, Gedeón.

(*Gedeón y Calínez infringen con copioso entusiasmo las Ordenanzas municipales.*)

Justicia seca

Quiero dar un bombo á Maura, porque bien se lo merece; nos corrige, nos restaura, nos ama, nos engrandece.
 ¿Quién habló de su fracaso ni de su falta de vista?
 ¿Quién pronosticó un mal paso para el gran exfusonista?
 Necios y murmuradores que no encuentran nada bueno, insoportables censores, tristes ante el bien ajeno,

diéronse á profetizar
contra el socio de Gamazo,
diciendo que al gobernar
sufriría un batacazo.

Ya, de su tarea en mengua,
mostrando el móvil desnudo,
tienen que hacerse en la lengua
y en otras partes un nudo.

Pues demostrada su insidia,
muerto en flor su testimonio,
se ve que era por envidia
su censura á don Antonio.

¿Y cómo nó, si al presente
es, por su ciencia probada,
el hombre más eminente
de España regenerada?

Ved; luchando por los fueros
del sufragio universal,
Maura mató los *cuneros*,
¡institución inmoral!

Pueden ir á los distritos
los que gusten, confiados. .
¡Ya no habrá más señoritos,
molestos, encasillados!

Se acabaron los misterios,
las trampas y las coacciones,
los enormes gatuperios
de todas las elecciones...

Pero siendo indispensable
que todo Gobierno hoy día
cuente con una indudable
poderosa mayoría.

Maura tiene prevenidos
en busca de esos efectos,
candidatos preferidos
que se llaman *predilectos*.

¡Hombre dulce y cariñoso
que merece eternizarse
y que ya, por lo armonioso,
tiende á popularizarse!

Sin duda será segura
su elección, y es conveniente;
que traerán el acta pura,
limpia *predilectamente*.

¡Y en el Congreso extasiado
surtirá el mejor efecto
que digan á un diputado:
«*predilecto! predilecto!*»

Claro es que la opinión,
que siempre protesta y chilla,
verá en tal predilección
un disfraz de la casilla;

pero aunque nadie se asombre
con la fuerza necesaria,
sin ver que es cambiar un nombre
labor revolucionaria.

Ved que cumple su destino
don Antonio, hombre perfecto
que es del *cunero* asesino
y es padre del *predilecto*.

¡Manejad el incensario,
porque el incienso reciba
el gran revolucionario
desde arriba;

y si colma nuestro gusto
lo nuevo de su trabajo,
que le alabemos es justo
desde abajo!

Justifiquemos el bombo

Pero señor, ¿qué bebedizo, piedra imán ó hierbajo del buen querer tendrán para nuestros queridos compañeros los redactores judiciales de la prensa diaria, el Sr. D. Primitivo González del Alba y los dignos magistrados que á ambos lados de él se sientan en nuestra Audiencia de lo criminal?

¿Ustedes han visto bombos más enormes ni más injustificados que los *servidos* gratui-

tamente á dicho digno señor en diferentes diarios, con motivo de eso de la Cecilia y de eso otro de los amores románticos?

Bien, bien; pues nosotros, que hasta ahora, gracias á Dios, no hemos tenido que ver nada con los magistrados [(y en buena hora lo digamos y nuestras palabras no les ofendan y no haga la mala sombra que el demonio la enrede), creemos, salvo el respeto debido, que el citado señor es, en clase de jurisconsulto, un D. Primitivo González, como los demás, y que Derecho sabrá todo cuanto los *judiciales* gusten, pero en punto á escribir, escribe peor que el último *tijera* del último semanario de la última cabeza de partido de esta Península y aun estamos por meter también á las Baleares y Canarias en la cuenta.

Y para que dicho Sr. D. Primitivo no salga con que le calumniamos, copiamos dos preguntas, sólo dos preguntas, redactadas por el referido señor y dirigidas al Jurado que condenó á muerte á la Cecilia en el mismo sitio en que fué absuelto el célebre panadero de marras, etc., etc.

Dicen así las preguntas:

«1.ª Julio del Campo Alcaide, ¿es culpable de haber producido la muerte violenta de Clotilde Bolea, á consecuencia de un disparo de arma de fuego, cuyo proyectil penetrando en la región frontal del lado derecho, privó instantáneamente de la vida á la referida Clotilde, cuyo hecho tuvo lugar en la tarde del 19 de Mayo de 1902, en el Palacio de Bellas Artes en esta capital, en donde vivía con sus padres dicha Clotilde Martínez?»

«2.ª En el hecho relacionado, ¿ocurrió que Julio del Campo y Clotilde Martínez se hallaban en relaciones licitas amorosas desde más de tres años antes al día del suceso?»

Cualquier Jurado, popular ó no, á quien se le dirijan preguntas formuladas en semejante lenguaje, que ni es castellano, ni griego, ni significa nada claro ni concreto, ¿qué ha de contestar? Cualquiera cosa, lo primero que se le venga á las mientes, y así todos estaremos siempre con el alma en un hilo ó con la vida y la libertad pendientes de una incongruencia gramatical.

Nosotros veneramos á la Justicia y respetamos muy especialmente al Sr. González del Alba; pero, vamos, es para echarse á temblar eso de que le juzguen á uno diciendo *cuyo hecho tuvo lugar* y creyendo que *relacionado* es lo mismo que *referido* ó *relatado*, y que *en un hecho* pueden ocurrir sucesos anteriores en tres años.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Juanito López Libélula, el chico de las de Verlainéz, Celiye Mallarmé, Jackson Capuz, Devolx, D. Narciso Díaz de Escobar y otros varios sujetos rimados, están furiosos con don Juan Valera, porque el ilustre autor de *Pepita Jiménez* no ha tenido á bien colocarles á ellos en el cuarto tomo de su *Florilegio de poetas castellanos del siglo XIX*, libro cuya utilidad y excelencia sólo pueden poner en duda los aludidos en esta especie de suelto y no aludidos en dicho cuarto volumen.

Tampoco nosotros, Gedeón y Calinez, que también hemos tenido nuestros ratos de liris-

mo y aún seguimos teniéndolos por las mañanas al lavarnos y por las noches cuando nos cansamos de oír majaderías en el Ateneo... tampoco nosotros ¡pobrecitos! hemos hallado cabida en el *Florilegio*... y no nos quejamos.

A varios estimables congrios hemos oído que tienen el propósito de formar otro *Florilegio* con los poetas omitidos por D. Juan. Bien. Están en su derecho, pero no seremos nosotros quienes leamos la obrita ni le brindaremos á nadie la convidada.

Faltan, sin duda, en los cuatro tomos recopilados por D. Juan, algunos autores *liliales*, de esos que profesan enorme desprecio á la *Meseta central*, como ellos dicen. Nosotros sólo echamos de menos en el volumen último, á dos poetas, cuya lamentable omisión declaramos en otro sitio con mayor franqueza. Fuera de esto, y según la costumbre de D. Juan, más son los que sobran que los que faltan.

Esta es nuestra opinión. Ahora, no sabemos lo que pensará cierto señoritingo á quien no nos da la gana de nombrar, porque él no desea otra cosa sino que le jaleen, el cual dijo el otro día en el mencionado establecimiento de comer, beber y discutir, *vulgo*, Ateneo, que Cervantes era un autor mediocre y Galdós un escritor soporífero.

¿Creerá ese individuo que hay alguna diferencia entre decir tales cosas y soltar un eructo ó una ventosidad ó tocarse lo que dijo el clásico

delante de personas principales?

Decimos esto al tanto de que el *preopinante* ha comenzado una bonita y original carrera.

¿Preguntan ustedes cuál?

La de omitido en todos los *florilegios* del porvenir.

**

El chico de Felipe Pérez ha reunido bajo el título de *Curiosidades parlamentarias* una colección de interesantes *anedoctas*, como se dice en el Senado, y no sólo en los pasillos y en el *buffet*, sino también en el salón de sesiones.

Casi todas las curiosidades coleccionadas por Felipe Pérez Capo (dos pesetas cuestan en junto), se refieren á épocas muy anteriores á la presente.

Ahora no hay en ambas Cámaras nada curioso.

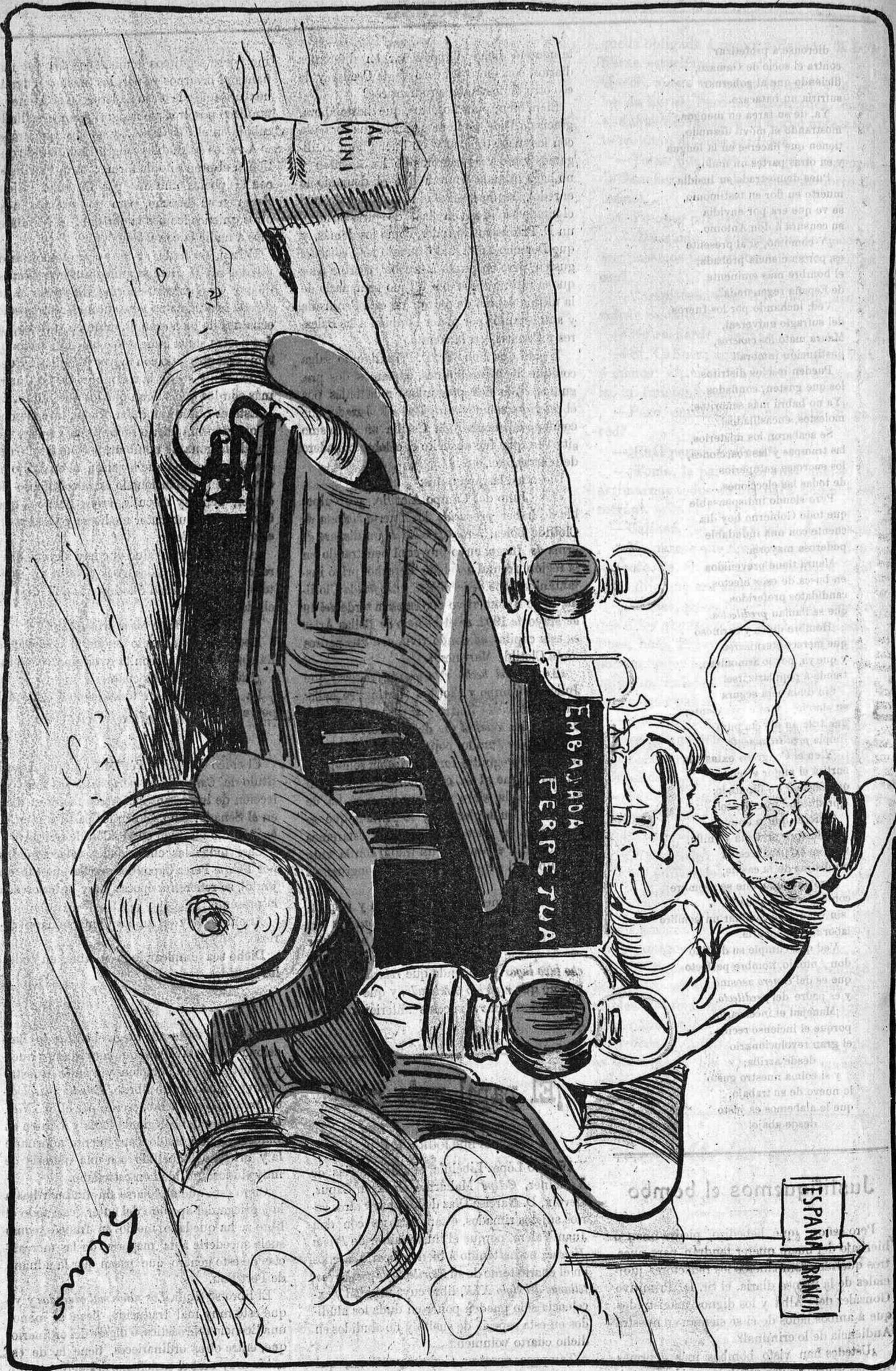
Dicho sea empleando la palabra en todos los sentidos que tiene.

**

En atenta carta nos ruega el editor de Barcelona D. Gustavo Gill que convirtamos nuestra ilustradísima atención y fijemos nuestro discreto juicio en un librito, *Estudio psicológico, anecdótico y práctico*, escrito por el Sr. Nicolay, abogado del colegio de París y á quien en Barcelona han creído conveniente adornarle la y griega del apellido con una diéresis de muy dudosa utilidad en castellano.

Claro está que al dejarse sin traducir hasta la y griega del apellido del autor, casi todo el libro se ha quedado medio en francés, como suele sucederle á la mayoría de las mercancías de este género que pasan por la aduana de Port-Bou.

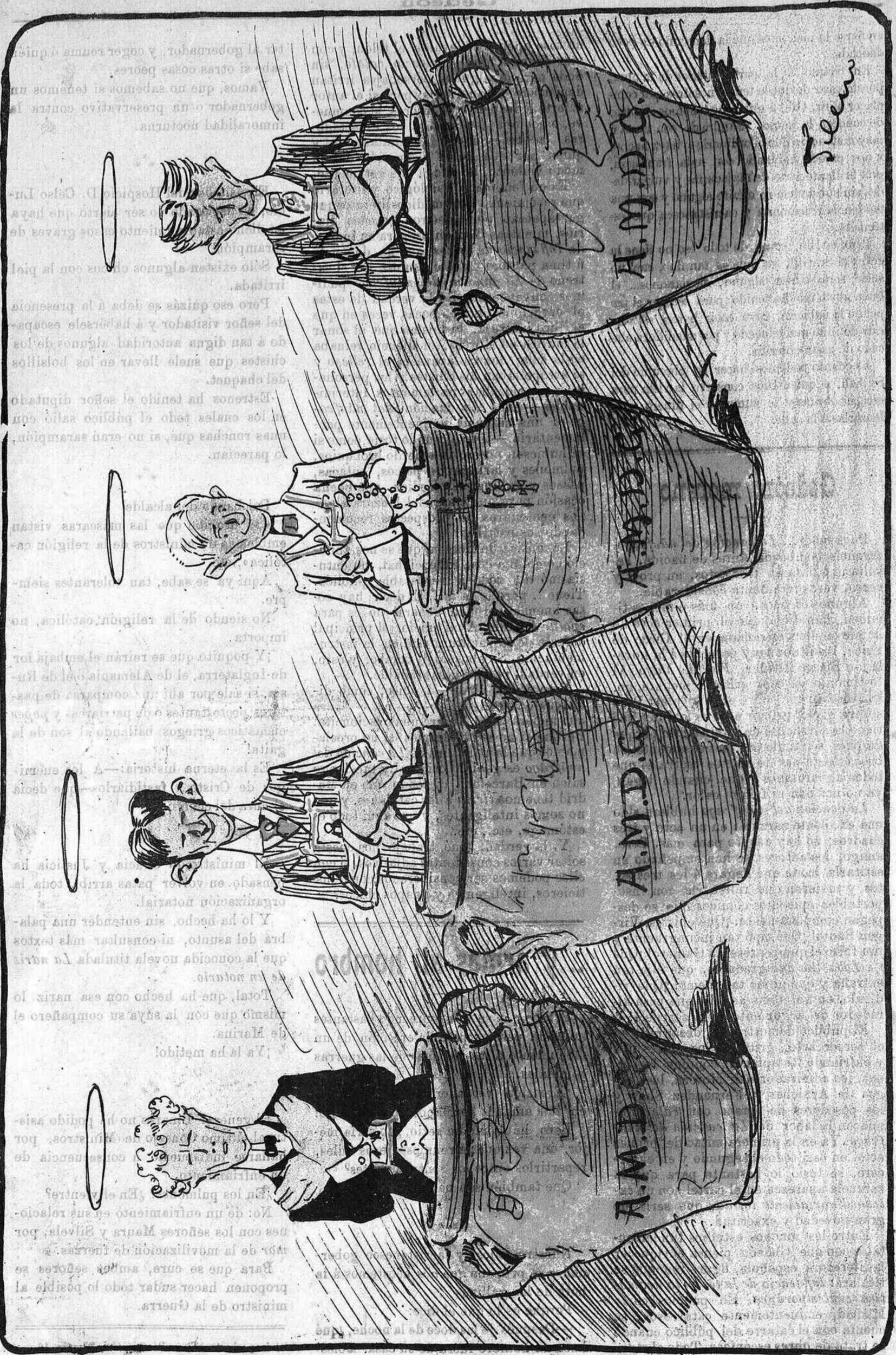
El libro se titula *Los niños mal educados* y ya que esté muy mal traducido, lleva al menos una licencia eclesiástica, ó dígase del ordinario, que, entre otras ordinarietas, tiene la de escribir muy mal el castellano; de suerte que no hay casi casi por donde coger la obrita sin



El campeón de la carrera entre París y Madrid.

Seems

Empucherados.



¡Angelitos! Son los preferidos del P. Maura....

arañarse la piel, si es que la tiene uno un poco delicada.

En cuanto a la parte interior de la obra, puesto caso de que la tenga, nosotros, por complacer al Sr. Gilí, a quien no tenemos el gusto de conocer, la hemos examinado con tanta o mayor atención que el ordinario lo haya hecho; y nos parece, hablando con toda franqueza, una brillante serie de majaderías y vulgaridades sin substancia ni mérito alguno y con una tendencia reaccionaria y sacristanesca que estremece.

Pero en fin, como de todo eso no tiene la culpa el Sr. Gilí, ya que es tan fino, cual no suele serlo editor alguno, elogiaremos... el buen gusto que ha tenido para escoger el papel de la cubierta, cuyo color parece *elaboración* de niño mal educado y por añadidura atacado de gastroenteritis.

Es cuanto podemos hacer en obsequio del Sr. Gilí, a quien Dios conserve la vista para escoger obritas y le aumente el dinero para lanzarlas a la calle.

Gedeón, moreno

Pues señor... *La canción del naufrago*, zarzuela bombeada antes de nacida, resulta una lata en tres actos, en prosa y verso, verdaderamente considerable.

Algunos críticos, con más o menos timidez, han dicho que el primer acto de la nueva obra estrenada en el Circo de Price, resultaba muy parecido a la novela de Blasco Ibáñez, *Flor de Mayo*. Al testimonio de esos críticos me atengo, sin añadir nada sobre el particular. Pero sí diré que el primer acto es lo único que tiene la zarzuelita de interesante; porque después se arrastra perezosamente en busca de un par de efectos teatrales que todos aguardamos y que, cuando llegan, ya no nos dan ni frío ni calor.

La canción del naufrago hubiera sido una excelente zarzuela en un acto y tres cuadros; no hay asunto para más. Pero, amigo, los autores se han empeñado en estirarla hasta que llegara a los tres actos y tuvieron que rellenarla con insostenibles episodios cómicos que se despegan completamente. ¡Qué chistes, Virgen Santa! ¡Qué tipo tan incongruente y tan falso el que representa Gamero! ¡Qué tía Loba tan desagradable, qué hija tan extraña y qué novio tan memo! ¡Qué ridículo, en fin, todo aquello que pasa alrededor del argumento de la zarzuela!

El público demostró su desagrado en el tercer acto, gritando los chistecitos y enfriando los aplausos con que la *claque*, los admiradores de Morera, los amigos de Arniches y Fernández Shaw y los poseedores de butaca con *vale*, premiaron la labor de *La canción del naufrago*. Ya en la primera mitad del primer acto, en casi todo el segundo y en el tercero, se tosió lo bastante para que la zarzuela aparezca en el cartel con un *extraordinariamente tosida*, que sería de gran novedad y exactitud.

Entre los muchos estudios fundamentales con que Gedeón piensa enriquecer la literatura española, figura uno que se titulará: *Influencia de la tos en la dramática contemporánea*. En pueblos como Madrid, eminentemente catarrosos, se cuenta con el catarro del público cuando se trata de obras escénicas. Todo el mun-

do tose apenas se levanta el telón, y con más fuerzas que a *sipario calato*, sin duda porque algunos personajes irritan demasiado las mucosas; pero si el autor acierta a despertar el interés, si conmueve, emociona o distrae a los espectadores, las toses cesan inmediatamente, y quien por ella se ve acometido de un modo violento, la ahoga discretamente.

Es un fenómeno fisiológico y literario que reconociendo a los médicos literatos que garrapatean por nuestros grandes diarios, mientras Gedeón prepara su *Indicador de la tos*, que ha de ser la última palabra en este asunto. En el estreno de *La canción del naufrago* pudimos convencernos de la verdad de estas observaciones; en las pocas veces en que el libro interesa, lo mismo que al sonar la música de Morera, el silencio reinaba en la sala; cuando aparecía el *relleno* y se atropellaban los chistes y los personajes nos colocaban parlamentos interminables — pues *La canción del naufrago* es una zarzuela eminentemente parlamentaria, — todo el mundo tosía, como si se hubiesen puesto de acuerdo bronquios, pulmones y laringes de palcos, butacas, paseos y gallinero... ¡Rediez, qué buena ocasión para que Geraudel lanzara algunos centenares de prospectos recomendando sus pastillas!

La música de Morera, que se nos anunció como una cosa excepcional, no entusiasmo del todo a respetable público. Tiene... pero le falta... Es decir, hay cosas buenas; pero en general no es para *epatar* a nadie. A mi juicio, el principal defecto de la partitura está en la instrumentación. Se abusa del bombo, y esto, en verdad, resulta desagradable.

Esto no fué óbice — si, óbice, como diría cualquier ingenioso por horas — para que hiciéramos a Morera una ovacioncita. Porque si no se la hacemos, si no proclamamos que la partitura de *La canción del naufrago* es genial, original y tal, luego salen en Barcelona diciendo que en Madrid tenemos *tirria* a los catalanes, y que no somos inteligentes, y que aquí todo es estómago, etc., etc.

Y, la verdad, ¿qué trabajo nos cuesta soltar varios consistentes adjetivos, si con ellos podemos ser considerados como justicieros, inteligentes y guapos chicos?

...y armas al hombro

Parece que se van reuniendo bastantes miles de pesetas para la erección de un monumento a las víctimas de las guerras coloniales.

¡Erección verdaderamente dolorosa, oh, mis amados hermanos en Jesucristo!

Pero, hablando en serio, ¿no sería mejor, una vez que se reuniesen esos miles, repartirlos entre los contribuyentes?

Que también son bastante víctimas.

Nuestro celoso y sacristanesco gobernador se propone que nos acostemos a la hora de las gallinas.

Porque es lo que él dice:

—Después de las doce de la noche, ¿qué hace un hombre fuera de su casa? Moles-

tar al gobernador, y coger reuma ó quién sabe si otras cosas peores.

Vamos, que no sabemos si tenemos un gobernador ó un preservativo contra la inmoralidad nocturna.

El visitador del Hospicio D. Celso Lucio, ha declarado no ser cierto que haya en dicho establecimiento casos graves de sarampión.

Sólo existen algunos chicos con la piel irritada.

Pero eso quizás se deba a la presencia del señor visitador y a habérsele escapado a tan digna autoridad algunos de los chistes que suele llevar en los bolsillos del chaquet.

Estrenos ha tenido el señor diputado en los cuales todo el público salió con unas ronchas que, si no eran sarampión, lo parecían.

Del bando del alcalde:

«Se prohíbe que las máscaras vistan emblemas de ministros de la religión católica», etc.

Aquí ya se sabe, tan tolerantes siempre.

No siendo de la religión católica, no importa.

¡Y poquito que se reirán el embajador de Inglaterra, el de Alemania ó el de Rusia, si sale por ahí una comparsa de pastores protestantes ó de patriarcas y popes cismáticos griegos bailando al son de la gaita!

Es la eterna historia:—A los enemigos de Cristo... fastidiarlos—que decía el cura del cuento.

El ministro de Gracia y Justicia ha pensado en volver patas arriba toda la organización notarial.

Y lo ha hecho, sin entender una palabra del asunto, ni consultar más textos que la conocida novela titulada *La nariz de un notario*.

Total, que ha hecho con esa nariz lo mismo que con la suya su compañero el de Marina.

¡Ya la ha metido!

El general Linares no ha podido asistir al último Consejo de Ministros, por hallarse indispuerto a consecuencia de un enfriamiento.

¿En los pulmones? ¿En el vientre?

No: de un enfriamiento en sus relaciones con los señores Maura y Silvela, por *mor* de la movilización de fuerzas.

Para que se cure, ambos señores se proponen hacer sudar todo lo posible al ministro de la Guerra.

BIBLIOTECA

Pídase el catalogo lustrado que se da gratis

50
Cénts. Caja

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. **Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.** Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 23, botica, quien envia por correo al mismo precio.

Consultorio Médico Internacional

Para la CURACION de las ENFERMEDADES CRONICAS

POR LOS AGENTES FISICOS

CALOR • LUZ • AGUA • ELECTRICIDAD

Dirigido por los médicos especialistas siguientes: D. José Canals y de la Rosa, D. Paulino Bueno Gimeno, D. Fernando González Molina, don Constantino Vargas Machuca, don Francisco García Pérez y don Manuel Sánchez Campomanes.—Obstétrica y dentista: doña Aurelia Cavazzuti, y dentista, D. Manuel Busacca.

Horas de consulta: De 9 a 12 de la mañana, y de 3 a 7 de la tarde. Consulta, 5 pesetas; reconocimiento por los rayos X, 10 pesetas. Dentaduras sin paladar, de aluminio dorado, con patente de invención. Orificaciones y toda clase de trabajos protésicos. Extracciones de dientes y muelas, sin dolor, por los estuivos eléctricos.

Baño Hidro-Eléctrico, con corrientes sinusoidales y ondulatorias, para baño general, pudiéndose suministrar al mismo tiempo la ducha cervical a diferente temperatura; **semiscupio** especial hidro-eléctrico para duchas perineal, rectal, vaginal, lumbar, dorsal, cervical y coronal; **duchas hidro-eléctricas finiformes** para las pequeñas cavidades. **Foto-Cromo-Terapia** y **Baño de Luz**, por lámparas incandescentes y arco voltaico; **reflector** por arco voltaico ó tubo de Finsen para los rayos de colores; **aparato de alta tensión y gran frecuencia**, de Tesla; el mismo, modificado por D'Arsonval; **auto-conductor**, de este mismo autor; **resonador Oudin**; **corrientes continuas**, con cien elementos Callaud y con reductor Gaiffe; **miliamperómetro y voltímetro**.

Corrientes sinusoidales y corrientes ondulatorias, por grupo electrógeno independiente, con miliamperómetro alternativo; **corrientes de inducción** ó farádicas con triple carrete de Bois-Reymond; **corrientes fisiológicas** Tripiet; intermitencias de 10 a 60.000 por segundo; **bobinas** de Runkorf de 20, 30, 40 y 60 centímetros de chispa para la producción del **ozono**;

para la alta frecuencia, de D'Arsonval y Tesla, y para los rayos X, como medio explorativo y curativo. El **ozono** (oxígeno tricondensado) se obtiene con el tubo de Labbe y con el aparato de Waldemburgo, y de este modo se puede administrar solo ó con los antisépticos balsámicos ó aire comprimido. **Electricidad estática** obtenida con la máquina Carré ó la de Winshurt. **Vaporarios** medicamentosos con presión de una a cuatro atmósferas; **pneumómetros y espirómetros** para la gimnasia pulmonar; **galvano-cauterio**, acupuntura electro-puntura y **masaje eléctrico**, como últimos tratamientos terapéuticos de aplicaciones eléctricas, y aparatos especiales para la cataforesis del estómago. Además de estos elementos curativos, cuenta el **CONSULTORIO** con aparatos de precisión para investigación y formación de un exacto diagnóstico, tales son el **microscopio** Nachet (2.000 diámetros), **hemato-espectroscopio** Henoque, **aparatos de endoscopia, faringoscopia y sistoscopia eléctrica**; **urinóscopos, oftalmoscopios eléctricos** y **rayos Roentgen**, con la radiografía para la obtención de la fotografía a través de los cuerpos opacos, y completo arsenal quirúrgico para la cirugía conservadora.

Calle del ARENAL, núm. 1, pisos principal y primero, MADRID

Claudio Coello, 46

Agencia Fúnebre Militar

Teléfono n.º 2.067

Las familias, en momentos de una defunción, se evitarán gastos y molestias acudiendo inmediatamente a esta Empresa, que, con el servicio fúnebre de su propiedad, puede prestarlos muy eficaces a todas las clases de la sociedad. — **Servicio permanente.**

Al Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Casa fundada en 1860

21 y 23 — Calle de Preciados — 21 y 23

TEMPORADA DE INVIERNO

Completo surtido en trajes para caballeros y niños, sin competencia, dadas sus calidades y precios como los siguientes:

Trajes americana, patén novedad, desde 20 pesetas.

Pantalones, fantasía novedad, desde 9 pesetas.

Gabanes, buen género y forros satén, desde 25 pesetas.

Capas, todo su vuelo, desde 20 pesetas.

Trajes para niños, desde 10 pesetas.

Depósito exclusivo de los gabanes rusos y chaquetones de Palma de Mallorca, que tanta aceptación han merecido por su baratura y elegante confección:

Rusos, sin forros, desde 30 pesetas.

Rusos, forrados, desde 35 pesetas.

Precio fijo.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaina

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Elixir antibacilar Bonald

de (Thiocol cromo-vanádico fosfoglicérico).

—Precio del frasco, 5 pesetas.—

ACANTHEA VERLIS

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino

Acanthea, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Arce** (antes Górguera) 17, Madrid.

En Barcelona: **Gignás**, 5.



Borisol

de Torres Muñoz

ANTISEPTICO
ANTIPUTRIDO
DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia, S. Marcos, 11.

Caja, 2,25 ptas.



SERVICIOS FÚNEBRES

Ca. Soledad
DESIGNADO - 10
TELEFONO 205



Longines

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido a la elegancia de sus cajas en níquel, acero, platino, plátano y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitada por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

Esto es muy importante

Para comprar camas, bolchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más barato, por muy poco dinero, sólo en los inmensos ALMACENES DEL GRAN BAZAR, Calle de Atocha, núms 8, 10 y 12 (Frente a la calle de Carretas).

Antes de comprar visítense este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.

Al por mayor grandes descuentos. Exportación a provincias. Contratas para el ejército, hospitales y colegios.

No equivocarse, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas).

TÓNICO GENITALES

DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la

debilidad, esperma,

torrea y esterilidad.

Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas a

30 reales caja, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid

Preciados, 20 • La Funeraria • Telefono 225

El superávit de Villaverde.



Visto por delante.

Visto por detrás.

.... y está visto que D. Raymundo sólo tiene vista por delante.

El abate Kneipp-Gasset en Ciudad-Real Nuestra curación por el agua.



Ya verán ustedes lo que sacamos.... los pies fríos y la cabeza caliente.